El papel de las TIC en el ámbito de la enseñanza de ELE

Cristina Peralta Bañón
Instituto Cervantes de São Paulo

A través de la presente comunicación pretendo hacer una reflexión acerca del importante papel que cumplen las nuevas tecnologías de la Información y de la Comunicación en el aprendizaje de lenguas. Al mismo tiempo me gustaría que esto diera inicio a un debate sobre cuál es el futuro de las TIC dentro de las aulas y cómo creen los profesores de ELE que se pueden integrar los recursos que nos ofrecen estas nuevas tecnologías en los manuales existentes.

Las TIC tienen un papel fundamental en cuanto a la innovación pedagógica se refiere y esto se debe a diversos motivos. Las TIC pueden contribuir a poner en práctica las premisas de los enfoques comunicativos y, más concretamente, de la enseñanza mediante tareas; puesto que, promueven el trabajo colaborativo entre los alumnos y proporcionan un contexto real y auténtico para las actividades propuestas. Pensemos en actividades en las que los alumnos usan herramientas en línea como el chat, el correo electrónico, el foro o el blog para llevarlas a cabo. De esta manera los alumnos adquieren y/o aprenden la lengua de forma comunicativa, significativa (existe una necesidad de comunicación real) y constructiva (resuelven tareas para lo cual adoptan un papel activo). Además, las TIC favorecen la autonomía del estudiante y el conocimiento de sí mismo. Éste es un importante argumento a favor ya que la tendencia actual en la educación tiene como uno de sus principales objetivos enseñar al alumno a ser cada vez más autónomo.

Pese a las ventajas mencionadas en el párrafo anterior y al hecho constatado de que las nuevas tecnologías están por todas partes —en nuestras casas disponemos de DVD, de ordenador con conexión a Internet, usamos el chat o Skype para comunicarnos con amigos o familiares que viven en otras ciudades o países—; a nivel profesional y como parte integrante del entorno educativo, las TIC están escandalosamente alejadas de las tendencias sociales actuales y del innegable protagonismo que les corresponde en un futuro inmediato. Si esto es así, sólo cabe preguntarnos ¿a qué se debe esta singular situación? y ¿por qué cuesta tanto introducir las TIC en la clase de idiomas? ¿Será que las concepciones personales de los docentes, en este caso, se modifican a un ritmo más lento que el del avance de la tecnología?

VENTAJAS Y DESVENTAJAS DEL USO DE LAS TIC EN CLASE DE ELE

En este apartado voy a analizar los pros y los contras del uso educativo de las herramientas que pone a nuestra disposición Internet en la clase de lenguas ex-

tranjeras. Son numerosísimos los artículos existentes sobre este tema y en ellos se citan como principales ventajas:

— la globalización de la información,
— el desarrollo de destrezas de comunicación interpersonal y de autoaprendizaje,
— el hecho de que proporcione una doble interactividad con los materiales y con las personas,
— el entorno motiva y permite un mayor acercamiento interdisciplinar e intercultural a los temas.

Además, existen otras como las que siguen a continuación. Las TICs nos proporcionan una fuente abierta de información y de recursos —tanto alumnos como profesores podemos acceder a recursos educativos «auténticos»—, lo cual contribuye a crear una nueva dinámica en el aula; permiten el contacto entre alumnos y con los profesores de todo el mundo, por lo que nuestra aula ya no se limita a las cuatro paredes físicas. Asimismo facilitan el trabajo colaborativo entre grupos de alumnos para construir tareas conjuntas y proyectos; por lo que posibilitan que el trabajo «en casa» sea colaborativo y/o participativo. También fomentan en el alumno el «hábito» de buscar información en la lengua que están aprendiendo y no sólo en su lengua materna. Además de esto, permiten una mayor adaptación a las necesidades individuales del alumno. Éste puede estudiar cómo y cuándo quiere y promueven una mayor implicación del alumno en el proceso de aprendizaje.

Por otro lado, la principal desventaja que achacan muchos profesores a Internet es la imposibilidad de trabajar las destrezas orales. No obstante, hay que tener en cuenta que el hecho de que existan otras formas más perfectas de trabajar la expresión oral, por ejemplo, la clase presencial, no implica que no se pueda trabajar, aunque será de otra forma, en Internet. Pero también debemos pensar en otras desventajas como la posibilidad de que el alumno se sienta desbordado, la necesidad de unos conocimientos mínimos de la tecnología que se está usando o la ausencia de entorno social que hace que el alumno se encuentre aislado.

Además de las desventajas o inconvenientes citados hasta el momento, no podemos negar que el uso de Internet en la enseñanza de lenguas conlleva ciertos peligros:

— la información no está organizada ni es siempre fiable;
— el interés que despierta en los alumnos puede convertirse en una desventaja en cuanto los alumnos abandonan el recorrido propuesto por el profesor y navegan libremente (Graña, 2001: cap. II);
— los alumnos pueden perder la motivación, igual que suele ocurrir en la enseñanza a distancia, si no se crea una comunidad de aprendizaje;
— la breve permanencia de las páginas;
— el predominio de la escritura frente a la oralidad;

— se fomenta una desigualdad de oportunidades, puesto que no todos los alumnos tienen el mismo acceso a Internet;
— la gran cantidad de tiempo que exige la preparación de este tipo de clases;
— puede surgir desorientación y sobrecarga cognitiva por el exceso de información a la que se somete a sus usuarios;
— las expectativas de los alumnos respecto a la calidad de los materiales multimedia son tan altas como las que aplican a un videojuego y es difícil cubrirlas dados los altos costes de la elaboración de material multimedia interactivo.

Pese a todos estos peligros, creemos que Internet es una herramienta valiosa para el aprendizaje de lenguas, pero no sustituye —al menos todavía— a la clase presencial de lenguas, sino que la complementa (cfr. Cruz Piñol, 1997). Así pues aunque existen desventajas en cuanto al uso de las TIC dentro del aula de ELE podemos afirmar que son muchos más los motivos que lo justifican.

CAMBIOS QUE HAN PRODUCIDO LAS TIC EN LA ENSEÑANZA

Es innegable la revolución que han supuesto las TIC tanto en nuestra vida diaria como en nuestra actividad profesional y, por ello, son muchos los trabajos sobre el impacto de las mismas en la educación (cfr. Salinas, 1998, 1997 y 1995, Adell, 1997). En estos trabajos se habla de cambios drásticos en distintas esferas: los materiales, que ahora se conciben de una forma completamente distinta, entre otras razones por su carácter hipertextual, los papeles del profesor y del alumno, también radicalmente distintos, la forma de concebir la evaluación o la forma de comunicarse. Otra transformación importante es la que se da en el concepto del espacio de aprendizaje, esto es, la forma de concebir una clase de lengua extranjera integrada a un entorno virtual. Ha cambiado, incluso, el papel y la importancia concedida a las propias herramientas informáticas: el ordenador ha pasado de ser un tutor que instruía al alumno a través de la ejercitación repetitiva (modelo conductista del aprendizaje) a ser un estímulo para que los alumnos produzcan lenguaje auténtico en interacciones con todos los hablantes (modelo comunicativo de la enseñanza de lenguas). En mi opinión, los recursos de Internet que más van a aportar a la enseñanza presencial de lenguas son aquéllos que facilitan la comunicación real y viva entre personas. Todos sabemos que para adquirir verdadera competencia en una lengua no hay nada como emplearla para hablar y escuchar a un interlocutor real, y las TIC hacen que eso sea posible más allá de las paredes del aula.

Volviendo al asunto de los nuevos roles que corresponden al profesor y al alumno, es Ortín (2000:40) quien apunta que los nuevos papeles del profesor y del alumno en el contexto del aprendizaje de lenguas a través de Internet propician una situación de aprendizaje idónea para favorecer un enfoque centrado

en el alumno que mejore su autonomía. Hoy en día puede afirmarse que no hay aprendizaje de lenguas sin un desarrollo de la capacidad autónoma de aprender, sin una capacidad de seguir aprendiendo fuera de los espacios y los tiempos en los que se dan los actos de enseñanza. Y para aprender a aprender, el sujeto de lenguas debe integrar la autoevaluación en todos los momentos del proceso de aprendizaje. La autoevaluación tiene una función de verificación de la adquisición pero tiene también un papel de motivación y de adquisición de estrategias. La noción de autoevaluación transforma el papel del aprendiz, quien se transforma en sujeto de su proceso de aprendizaje. En consecuencia, se puede concluir que, bajo la influencia de las TIC, los aprendizajes de lenguas extranjeras ganan terreno en autonomía.

En último lugar, antes de pasar a las conclusiones, me gustaría plantear unas cuestiones que sirvieran para debatir la situación actual de las TIC en la enseñanza/aprendizaje de lenguas extranjeras. Primero, quisiera subrayar que la tecnología en sí ni añade ni quita valor a un plan curricular o a una secuenciación didáctica si no se parte antes de una reflexión y de una adaptación de principios pedagógicos, que ni siquiera son ya novedosos, pero que aparecen poco en nuestras clases. Además, integrar las TIC en el aula de ELE no supone cambiar simplemente el soporte textual de los documentos utilizados en clase, sino más bien utilizar otros canales y medios de comunicación interpersonal. Si realmente queremos integrar las TIC debemos desarrollar competencias tecnológicas básicas en los profesores de ELE. Y para poder hacer esto, previamente, hay que modificar aspectos psicológicos del profesorado y minimizar lo que se conoce como «ansiedad virtual» (o podemos llamarlo también la tiquifobia) para después enseñar a los profesores a hacer una pequeña página Web, manejar un Blog, crear un foro gratuito, etc.

CONCLUSIONES

He intentado poner de manifiesto las posibilidades y las ventajas de la incorporación de las TIC a la enseñanza de lenguas. Considero que las TIC son herramientas valiosísimas para el aprendizaje de lenguas y que criticar sus posibilidades puede ser un reflejo de nuestra limitada capacidad para adaptarnos a los profundos cambios que conlleva su introducción en nuestra labor profesional. Sí que son criticables algunos usos que se hacen de ellas (por ejemplo, la proliferación de ejercicios de respuesta cerrada). No obstante estos hechos no invalidan las herramientas en sí mismas.

Las TIC son un recurso más a disposición de los profesores, al igual que el DVD, el retroproyector o el CD; no obstante, es preciso usarlas con cautela y con unos objetivos muy claros para hacer un uso correcto de ellas, al igual que ocurre con cualquier otro recurso. Así pues, los profesores deben hacer una valoración acerca de cuándo es rentable el uso de las TIC en el aula y cuándo representará una pérdida de tiempo, desde el punto de vista didáctico.

En relación a lo dicho en el párrafo anterior no se puede perder de vista que lo verdaderamente importante es la supremacía de los conocimientos didácticos sobre la técnica. Las máquinas son tan sólo nuestros sirvientes y fieles aliados, pero, afortunadamente, no pueden tomar decisiones sobre lo que favorece o dificulta el aprendizaje. Somos profesores de lenguas y necesitaremos seguir aprendiendo e innovando hasta que consigamos hacer de Internet una de las herramientas más valiosas para las clases de español. Por eso, pienso que es necesario mejorar la formación del profesorado para prepararse para esta revolución en la que ya estamos inmersos, para que seamos capaces de trabajar en equipos multidisciplinares y podamos enfrentarnos al papel del tutor que tendremos que desempeñar muchos de nosotros en el futuro.

Aunque siempre quedarán límites por superar, el aula del siglo XXI será, para los que así lo deseen —y cuenten con la infraestructura necesaria—, un entorno mucho más abierto que el aula tradicional. Puesto que la finalidad del lenguaje es la comunicación entre personas, las herramientas comunicativas —escritas y orales, sincrónicas y asincrónicas— son, en mi opinión, las que hacen de Internet un recurso extraordinario para la enseñanza de una lengua extranjera. El uso de la red como fuente de documentación o como fuente de ejercicios de corrección automática es ya un recurso habitual y se seguirá empleando a modo de biblioteca; pero los recursos para la comunicación entre personas serán los que realmente darán sentido al uso de Internet en la enseñanza presencial de idiomas.

BIBLIOGRAFÍA

ADELL, J., 1997, «Tendencias en educación en la sociedad de las tecnologías de la información», *EDUTEC, 7*, htpp://www.nti.uji.es/docs/nti/Jordi_Adell_EDUTEC.html Arrarte, G. y Sánchez, J. I. (2001) *Internet y la enseñanza de español*, Madrid, Arco Libros.

CRUZ PIÑOL, M., 1997, «Guía para navegantes. La lengua española en Internet», *Carabela*, 42: 147-152.

— 2001, «La enseñanza presencial del ELE en la era de Internet. ¿Tendrá límites el aula del siglo XXI?», *Mosaico. Revista para la Promoción y Apoyo a la Enseñanza del Español* (Consejería de Educación y Ciencia en Bélgica, Países Bajos y Luxemburgo) 7 (diciembre): 16-18.

GIMENO, A. M.ª (ed.), 2002, *Tecnologías de la información y de las comunicaciones en la enseñanza de ELE*, Actas del XII Congreso Internacional de ASELE, Valencia, Editorial de la Universidad de Valencia.

GRAÑA GRAÑA, Á., 2001, *Internet como recurso didáctico en ELE: Análisis de material*, Memoria inédita de fin de máster, Universidad Antonio de Lebrija, Madrid.

HIGUERAS GARCÍA, M., 2002a, «Criterios para la elaboración y selección de actividades comunicativas con Internet», en L. Miquel y N. Sans (2002), *Didáctica del español como lengua extranjera,* 5: 109-121.

— 2000a, «Internet y el profesor de lengua. ¿Por dónde empezamos?», Miscelánea. Cuadernos para profesores de español, 6, Viena, Pib Wein: 62-69
— 2004, «Internet en la enseñanza de español», en *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua (L2)/lengua extranjera (LE)*, Sánchez Lobato, J.; Santos Gargallo, I. (Dirs.) Madrid, SGEL, 1061-1085.
Juan Lázaro, O., 2001, «Actividades con chat en la clase de ELE: lenguaje usado», *Cuadernos Cervantes de la Lengua Española*, 33:64-71
— 2001, *Uso de Internet en el aula,* Madrid, Edelsa.
Ortín Fernández- Tostado, M., 2000, *La autonomía del aprendizaje en los cursos de español lengua extranjera en un entorno virtual*, Memoria inédita de fin de máster, Universidad Antonio de Lebrija, Madrid.
Puyolà, J. T., 2005, «El reto de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación: cómo integrarlas en ELE», XIV Encuentro Práctico de Profesores ELE, Barcelona.
Sanz Gil, M., 2003, *Las Tecnologías de la Información y la Comunicación y la autonomía de aprendizaje de lenguas. Análisis crítico y estudio de casos en el aprendizaje de FLE.*, Tesis doctoral, Universitat Jaume I, Castellón.
Salinas, J., 1995, «Cambios en la comunicación. Cambios en la educación», http://www.uib.es/depart/gte/cambios.html.
— 1997, «Nuevos ambientes de aprendizaje para una sociedad de la comunicación», http://www.uib.es/depart/gte/ambientes.html.
— 1998, «Redes y educación. Tendencias en educación flexible y adistancia», http://www.uib.es/depart/gte/tendencias.html.